

LA C. N. T. AL PUEBLO

Mensaje de su Primer Congreso Ordinario:

LLAMAMIENTO

El Primer Congreso Ordinario de la C.N.T., celebrado en Montevideo los días 16, 17 y 18 de Mayo de 1969, ha constatado con alegría el fortalecimiento de la unidad y la organización de la clase obrera y su central sindical.

1.000 delegados, representando a sindicatos filiales y organizaciones fraternales, que agrupan en su seno a más de 400.000 trabajadores de todo el país son un claro índice del poderío alcanzado por el movimiento sindical uruguayo y del prestigio de su Convención Nacional de Trabajadores.

EL VERDADERO SIGNIFICADO DE LOS 9 MESES DE MEDIDAS DE SEGURIDAD

Esta comprobación es tanto más relevante cuanto que el país acaba de enfrentar a lo largo de 9 meses de Medidas de Seguridad, la más violenta ofensiva de la oligarquía dominante contra el movimiento sindical y popular, tendiente a imponer la aplicación sin trabas de una política de sujeción al F.M.I. y al imperialismo y de entrega de nuestras riquezas y de nuestra soberanía.

El fracaso de esta ofensiva es también producto de la resistencia del movimiento sindical, orientado por la C.N.T. cuyas líneas esenciales han sido las de desunidir ante el pueblo la esencia reaccionaria de la política gubernamental, no dar tregua al gobierno en la aplicación de esta política, golpeando, erosionando y aislando permanentemente sus posiciones, y unir al pueblo en la lucha, vinculando el combate de la clase obrera a todos aquellos sectores sociales golpeados también por la crisis y la política del gobierno.

LAS CAUSAS DE LA CRISIS

El Congreso ha comprobado la justicia de las previsiones y del programa del anterior Congreso de Unificación Sindical, realizado en Octubre de 1966, y que dio lugar al nacimiento de la C.N.T.

En efecto: el país soporta una profunda crisis de estructura, cuyas causas fundamentales descansen en la propiedad latifundista de la tierra, en el dominio creciente de la economía por parte de una oligarquía financiera que se va concentrando de más en más en poderosos bancos —por otra parte cada vez más extran-

jerizados— y en la subordinación de nuestro comercio exterior al área imperialista, con la consiguiente limitación de mercados y pérdida de precios de nuestros productos.

La inflación, el estancamiento de la producción y el endeudamiento externo son las consecuencias de esta crisis de estructura, y no habrá de resolverse por lo tanto mientras no se ataquen sus verdaderas causas.

LA POLÍTICA DEL F.M.I. ARRUINA AL PAÍS

La política del F.M.I. que el Gobierno ha pretendido imponer no reparando para ello ni en la violencia, ni en la muerte, ni en las más flagrantes ilegalidades como la militarización, las destituciones y la intervención de organismos, ha demostrado ser ramosa para el país.

La congelación de los salarios condena al hambre a los trabajadores, disminuye su poder de compra, estrechando el mercado interno y provocando la parálisis industrial y la desocupación.



La restricción de los créditos ahoga a los pequeños y medianos productores, entregándoles a la voracidad de los pulpos de la intermediación, o impide asimismo la renovación y modernización de nuestro parque industrial.

Las devaluaciones golpean nuestra economía, agravan la sauzria de la deuda externa

desprijan el funcionamiento de los entes estatales y aceleran su proceso de mediatización y de entrega al capital extranjero.

El programa del F.M.I. agrava los males del país. Sólo sirve a los intereses del capital imperialista y del pequeño grupo de banqueros y latifundistas encaramados en el poder.

EL PROGRAMA DEL PUEBLO

A él se opone el programa de soluciones neoliberales de la C.N.T.; la ruptura con el F.M.I. y la moratoria de la deuda externa; la nacionalización de la banca, del comercio exterior, del transporte y de industrias básicas como la carne; la reforma agraria, la reactivación industrial; la defensa del nivel de vida del pueblo, de su derecho a la salud, a la vivienda, a la enseñanza y a la seguridad social.

Este programa es el programa del pueblo. Obreros, estudiantes, profesionales, pequeños y medianos productores de la ciudad y del campo, jubilados, amas de casa, encuentran en él satisfacción a sus angustias y a sus espe-

la clase obrera ha debido enfrentar las medidas de seguridad de Octubre de 1967, los decretos de clausura de diarios y disolución de grupos políticos de Diciembre de 1967, la prohibición del Congreso de Unidad Sindical Latinoamericana que debía realizarse en Montevideo en Julio de 1967, la brutal represión de la manifestación del 1º de Mayo de 1968, hasta culminar en el oscuro período de los 9 meses de medidas de seguridad de Junio de 1968 a Marzo de 1969, a lo que se agrega el ataque sistemático a la enseñanza y la cultura.

Peró también el pueblo encuentra los caminos de su unidad, eleva su experiencia y su comprensión, y con la clase obrera en su vanguardia demuestra que es capaz de combatir con éxito por el restablecimiento de las libertades y por la defensa de sus derechos.

LLAMAMOS

Este Primer Congreso Ordinario de la C.N.T. llama a todos quienes sufren las consecuencias de la crisis, a todos quienes han luchado de una manera u otra contra la política antinacional del Gobierno, a los universitarios y a los estudiantes, a los jubilados con su Confederación, a las gremiales de pequeños productores, de cooperativistas, a las organizaciones populares y culturales de todo tipo, al Movimiento Femenino, a los núcleos parroquiales, a la realización de un gran Encuentro Popular que permita transformar en acción organizada por un programa concreto de soluciones las inmensas fuerzas que el conjunto de estos sectores representa.

Llama igualmente a la preparación de una gran Jornada Nacional de Protesta en cuyo transcurso todas estas fuerzas que hemos mencionado participen paralizand sus actividades y volcándose masivamente en múltiples demostraciones en todo el país, conmoviendo de punta a punta su territorio, en protesta contra la política del Gobierno y en reclamo de soluciones comunes a todo nuestro pueblo.

En la preparación de este Encuentro y de esta Jornada, el Congreso llama a los trabajadores a fortalecer la unidad y a redoblar el combate contra la congelación de los salarios, por la reposición de los trabajadores destituidos y despididos, por la defensa de los derechos sindicales y por las libertades populares.

ranza.

LA VIOLENCIA DE LA OLIGARQUÍA CONTRA EL PUEBLO

En esta confrontación, la oligarquía dominante emplea cada vez en mayor grado la violencia contra el pueblo.

Desde el anterior Congreso de la C.N.T.,

Montevideo, Junio de 1969.

(1)

(2)

(3)